

MERCADERIAS.

F. Duran y Rivas, acaba de recibir en consignación las siguientes mercaderías que las vende á precios equitativos.

Driles de fantasía
Casinetes, surtido variado
Géneros blancos
Cotín de hilo, & &

Y un muestrario completo de varios artículos para hacer pedidos directos.

Estas mercaderías se encuentran en su oficina, situada frente al muelle del vapor Colón.

1m N. 655 Guayaquil, 19 de mayo 1897.

Cacao, Cacao, Cacao.

Martin Reinberg & Co.

pagan como siempre los mejores precios.

Oficina y Bodegas, Casa familia Sanchez frente á la Cárcel.

N. 479-3m.

¡RESURRECCION! AQUILES RIGAIL

Gran especialidad para hombres, jóvenes y niños.

ROPA HECHA Y ROPA BLANCA

Camisas, Camisetas, Sombreros, Corbatas, Toallas, Medias, Chinelas, & &

CASIMIRES en piezas negros y de color

CHEVIOTT negro y azul

FRANELA negra y azul

CORTES de fantasía para trinos

CORTES alta novedad para pantalones & &

PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

Botas y Zapatos de cabritilla, Chinelas finas
Pañuelos de toda clase, & &

ARTICULOS PARA EL CLERO

Sotanas, Sombreros, Fajas de seda y lana, & &

Calle de Pichincha al lado del Banco del Ecuador.

N. 667-6m Mayo 19 de 1897.

Aviso al Público

Habiéndosele sustraído al que suscribe, entre otras especies, una libreta de la Caja de Ahorros de Guayaquil, el día 2 de Marzo del pte. año, queda ésta nula y sin ningún valor, por no haber sido transferida por mí á persona alguna.

164-15 v José Darío Muñoz, Mayo 3

Sociedad

Etreña de Chile.

El Direct.º de turno para el presente mes de Mayo es don Maximiliano Villegas.—San Alejo, 56. Mayo 5

Banco Territorial

* Anónimos. Capital pagado \$ 400,000
Con motivo de los trastornos ocasionados por el incendio ocurrido el 5 de Octubre del año próximo pasado, que destruyó nuestras oficinas, algunas cédulas, entre otros papeles, algunas cédulas de diversas series, que en razón de los sorteos habían sido pagadas y retiradas de la circulación.
Las expresadas cédulas tienen anotada la palabra Pagada, y aun la fecha del pago.
Se avisa este particular para los fines consignados.
Guayaquil, abril 21 de 1897.
Por el Banco Territorial,
J. M. Cornejo,
Gerente.

52 m

OLIMPIA

R. ALVARADO Y Ca.

Participa á su simpática clientela, que desde el

Sabado 15 del presente

empieza la exhibición de los artículos de moda y fantasía comprados en Paris por el Sr. Alvarado, los mismos que se ofrecen en venta á precios muy reducidos.

1m-249 Mayo 15 de 897

Sacos vacíos, Azúcar Valdes, Vinos y Licores, Conservas finas, Macilletes, Iambre para cercas, Aceite de linaza, Aguardar, Pintura, Hierro de pared y de techo, Clavos de alambre, Madera chilena, Cigarrillos Corona y Partogas.

Tienen de venta

Sucesores de Rafael Valdez

Calle de Sucre-Casa de Obdulio Drouet

DROGUERIA y FARMACIA REYES & Ca.

Habiéndose verificado la respectiva visita de Ley en la NUEVA BOTICA que hemos establecido en la esquina intersección de la "Avenida Olmedo" y calle de "La Industria", tenemos el honor de poner á disposición de nuestros amigos y clientes, nuestra nueva DROGUERIA y FARMACIA. Atendremos como siempre, con la debida exactitud, al despacho de los pedidos que se nos hagan, para o cual contamos con un nuevo surtido de Drogas y medicinas, por mayor y menor.

Surtido variado de Especialidades de Patente, como:

Cachets Herist, preparación de tanato de creosola yodoformado y glicerosulfato-alcálinos.
Quina soluble Astier
Kola granulada Astier
Elixir eucalipto Tisy
Vinos de Chassaign, de Dusart, de Honcl, de Bugeaud, etc.
Gotas Livoniennes
Eucalipto Antoine
Cápsulas Serafón de guayaquil yodoformado
Cápsulas Berthé
Cachets de Hemoglobina Crimon, etc. etc.

Así mismo, ofrecemos los siguientes vinos Españoles legítimos, que para la presente estación, son unos eficaces reconstituyentes; entre otros se encuentran:

moscate España superior Logrima Christi Jerez oro fino superior y el afamado VINO MILAGROSO SIN RIVAL, para los convalecientes. Precios moderados, al alcance de todas las fortunas.
Guayaquil, Mayo 5 de 1897.

El representante
TARQUINO J. VITIEL
Químico y Farmacéutico.
N.618-1m

Tablas del Pailón

Para piso, paredes y techados canteados y recortados. Las de 1 3/4 y 1 1/2 pulgadas, cepilladas una cara.
Tenemos siempre un gran surtido.
Desearíamos celebrar contrato, con algún negociante en el ramo, por uno ó dos años, proveyendo anual cuatrocientos mil pies.
Precio módico.
Depósito: Solar del señor don Ricardo Ocampo. Entraña, calle de la "Industria" 5ª cuadra N.º 96 (intersección á la de Cuenca).
Simplicio y Casanova
Marzo 15
600-3 m

Otro desafío

Tengo el alto honor de anunciar á esta ilustrada sociedad, que en el último arribo á este puerto del vapor "Chile", he recibido nuevas máquinas de fotografía, según los últimos adelantos de Europa, como también un excelente surtido de materiales que son los mejores que se encuentran en los mercados de Paris, con los cuales ofrezco hacer toda clase de retratos, como para satisfacer los gustos mas exigentes.
También cuento con aparatos y útiles necesarios para hacer los renombrados retratos al Crayon.
No equivocarse, esta es la fotografía que está en la "Avenida Olmedo", titulada "La Mar".
Próbad para que gustéis.
NOTA.—Todos mis trabajos ofrezco entregarlos en el inmejorable papel al Citrato, superior mil veces al Aristotipo.
L. Salvatierra M.
RIFA GRATIS.
Toda persona que se retrato en tarjeta album, en la muy acreditada fotografía que está en la "Avenida Olmedo" titulada "La Mar", tendrá derecho á un número de la rifa que se hará cada mes, de un retrato al Crayon, se entiende que el retrato será de la persona que salga favorecida por la suerte.
El núm. de acciones de esta rifa es de 60.
Público aprovechad de la ocasión.
622-15 Mayo 8

Lactancianl

Muchos son los facultativos de gran crédito que han preconizado multitud de medicamentos para facilitar la secreción lactea sin conseguir practicamente resultados satisfactorios.
Los que no quieren perder en tiempo con ensayos las más veces peligrosos, deben aprovechar del novísimo descubrimiento de siglo, tomando la incomparable cerveza negra Santa Bárbara.
Ya algunos facultativos de aquí, habian experimentado que no solamente aumentaba la secreción renal como afirman los médicos europeos, sino que también, (y quizá debido á nuestras condiciones meteorológicas ó climáticas), favorece en alto grado, por la vía expresada la eliminación de las sustancias extrañas que se encuentran accidentalmente en la sangre, como por ejemplo los toxinos y otros.
No hacemos propaganda especialativa, sino limitamos á anunciar un específico alimenticio y refrigerante para las madres que están.
Prueben nuestra gran cerveza y el efecto dirá lo demás.
De venta, en el almacén de la Estrella Blanca de los SS.
Jaime Paig Verdagner
Abril 20
1 m.

Teófilo N. Fuentes R.

MEDICO Y CIRUJANO
Ha trasladado en estudio á la calle del Libancano No. 249 junto á la "Farmacia Licharosa de López Irujo", Teléfono N. 153.
Marzo 23 de 1897.

PEDRO GAMEZ & Ca.

Ha llegado el nuevo surtido de tarjetas de fantasía para bautizos y felicitaciones.
265-1 m Mayo 7

Pedro A. Moreira

Importador-Exportador
Comisionista.
Se encarga de la compra de tagas, canche café, sombreros de paja y cueros.
Manta-Ecuador.
Mayo 7.

Taller de Sastrería

SUCESORES
AGUSTIN MOSCOSO FERNANDEZ.
Posemos en conocimiento del público en general y de nuestra clientela en particular que hemos obtenido de las mejores fábricas de Europa un surtido completo y variado de casimires finos, para ternos y en cortos para pantalones.
Diríjase al acreditado taller "Sucesores de Agustín Moscoso Fernández", calle de 1ª Municipalidad, N.º 205 y con conveniencia de los precios sumamente exigidos.
Igualmente contamos con el antiguo y selecto costurero y competentes operarios. Competencia á pagar por mensualidades. Acudid á los
Sucesores de Agustín Moscoso Fernández.
Guayaquil, Abril 26 de 1897.
608-6 m.

Venta.

Se venden dos clarinetes en perfecto estado. En esta imprenta se dará razón.
Mayo 11 de 1897.

Dr. F. J. Martinez Aguirre

MEDICO Y CIRUJANO.
Calle Colón, N.º 218, entre Chande y Morro.

¡¡Bofetada!!

Los cigarrillos "La Carolinas" son sin disputa los mejores que se elaboran en el país. Sus materiales son siempre escogidos. Agencia general "Las Modas Parisienses", frente al Correo.
311-11 Marzo 18

Doctor Pedro M. Serrano

CIRUJANO DENTISTA
GRADUADO EN EL
COLEGIO DENTAL DE NEW YORK.
N.º 233-Calle del Chimborazo-N.º 233
Horas de oficina de 8 a 11 a. m. y de 1 a 4 p. m.
172-6 m Noviembre 30

¡Hielo, hielo, hielo!

Se vende, por mayor y menor, en el establecimiento de refrescos bajo el ramal municipal.
Cerveza, lunch y los famosos refrescos como y bebe.
Sandwiches de diversas clases a toda hora del día y hasta las diez de la noche.
Próximamente halados por cubitos desde un suero para arriba y también por copas.
El medicinal refresco de tamarindo concentrado, que lo preparamos con especialidad, lo recomendamos al público.
-1 m Mayo 13

Jil G. Tama

DENTISTA.
Tiene su oficina en la casa de las señoras Bernal, calle de Pichincha, N.º 170.
921-11 m Mayo 5

Dr. Alejandro de Janon.

CIRUJANO DENTISTA.
Calle de Manabí, núm. 28, entre "Industria" y "Catedral".
Trabajos á domicilio, con un 50 % de rebaja en todas las operaciones.
6 m

A SUS FAVORECEDORES.

El que suscribe pone en conocimiento de sus amigos y clientes que habiéndose separado de la Peluquería que fué de don J. Marengo, está actualmente trabajando en la "Peluquería del Teatro"; calle de Aguirre un donde podrá servirse como de costumbre.
José N. Vega.
Mayo 18
3-v.

Venta de muebles

Se vende un bonito lote de muebles, todos en buen estado.
En esta imprenta se dará razón.
632-11 m Mayo 9

Máquina de pilar café

Con motivo de las dificultades que se presentan para conseguir trabajadores y de la consiguiente alza de los jornales, avisamos al público que desde esta fecha en adelante cobraremos ochenta centavos por la dilatación de cada quintal de café.
BYRRE HOOK & Co.
Mayo 14
1 m

TARANTELA

Este acreditado almacén de novedades ha principiado á recibir el nuevo y elegante surtido de mercaderías para la próxima estación de verano y tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela, un variado surtido de artículos, buenos, bonitos y baratos.

Galzudo, abanico sombreros, toques, telas de seda, de lana y de algodón, cintas, capotas para bebés, crespo linaes, corceas, velos para novia, pañuelos, paraguas, chales, buratos surah de colores y azahares.

PARA SEÑORAS

Camisas, camisetas, cortes de piqué para chalecos, tirantes, calzoncillos, corbala, muebles de Vienna, etc. etc.

PARA HOMBRES

CATRES

de metal y de hierro con pabellón 6 con arco, malla 6 con flejes.

PARA UNA Y DOS PLAZAS

TIENE DE VENTA

J. JOAQUIN IOAZA O.

en su establecimiento provisional

CALLE DEL MALECON

covacha de los Srs. Alvarado & Bejarno

Frente a la balsa de los Srs. Cabezas.

N. 588-1 m.

LAS MODAS PARISIENSES.

Pichincha 143 y 145

CALLE DE AGUIRRE 13 y 20 - CASILLA Núm. 63 TELEFONO Núm. 3

Almacén de Ropa hecha y Ropa blanca

Para hombres, jóvenes y niños

Taller de Sastrería

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE VIAJE.

El único establecimiento que hoy puede proporcionar ropa hecha y sobre medida á precios módicos.

Emilio M. Silva.

Empresa de Vapores Nuevos.

ITINERARIO PARA EL MES DE MAYO DE 1897

Table with columns: Día, De Guayaquil á Babahoyo, De Babahoyo á Guayaquil, Día, De Guayaquil á Babahoyo, De Babahoyo á Guayaquil. Lists dates and destinations for the month of May 1897.

Advertencia.- Los vapores hacen un día de puerto, para recibir carga, antes de la salida de Guayaquil y de Babahoyo.
Platos y pasajes se arreglarán a bordo - según tarifa de Julio 31 de 1896.

MIGUEL G. HURTADO

Calle del Malecón N. 168

Artículos de gusto y fantasía

PARA CABALLERO, SEÑORAS Y NIÑOS

Los precios no han sido de alto

Sombreros, Copatas adornadas, Cintas, Cuellos y Paños, Casimiras, y Lana para trajes, Calzado, Sombrillos, etc. etc.

NOTRE BRITISH and MERCANTILE INSURANCE COMPANY

Capital suscrito, £. 2.750 000

Reserva contra incendios el 31 de Diciembre, 1895..... £ 2.140,000

Sinistros pagados en 1895..... £ 873,000

Premios cobrados en 1895..... £ 1,478,000

Tenemos plenos poderes de esta respetable Compañía para efectuar seguros contra incendio en la ciudad de Guayaquil.

Guayaquil, 16 de Octubre de 1896.

Sucesores de Rafael Valdez.

F. DURAN Y RIVAS

AGENTE COMIIONISTA

-GUAYAQUIL-

CALLE del MALECON, frente al MUELLE del VAPOR COLON

CORREO, CASILLA 48

Dirección Telegráfica: "DRIVAS"

Compra y Venta de Productos del País. Se encarga del despacho de Mercaderías de Aduana, para el Interior, el Litoral de la República y de la Representación de casas y fábricas Extranjeras.

Guayaquil, Marzo 31 de 1897.

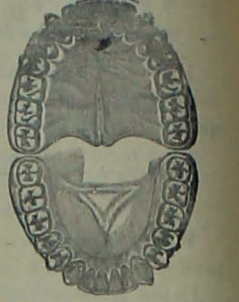
Facultades Extraordinarias

Con motivo de viaje comunico al público, que vendo los muebles de salón, de dormitorios, comedor, Biblioteca y varios objetos de fantasía y adornos de mi casa N.º 129 calle del Teatro, donde puede ocurrir a verlos quien desee comprar algo bueno y barato.

Guayaquil, 7 de Abril de 1897.

F. DURAN Y RIVAS.

Oficina, frente al muelle del vapor "Colón"



Francisco N. Reidón

CHIRUJANO DENTISTA.

CHANDUY N. 74

Horas de oficina de 8 a 10 y de 1 a 4 p.m.

CACHO

Café, Caucho, Cueros,

toda clase de productos del país compran-

ALVARADO & BEJARANO

OFICINA Malecón frente a la Balsa Cabezas, 15-60a Enero 27 de 1897.

Interesante al Público

He comprado, por escritura pública, al Sr. David Meza, todas las existencias y mercaderías que se hallaban formando un establecimiento ó tienda de venta por menor, en la que lleva el N.º 208, Calle de la Catedral, y N.º 46 Calle de Febrer Cortes, por la tienda ocupa la esquina de estas dos calles.

Al alto precio que son costosos los tabacos, ni el costo del material, será suficiente motivo para alterar el orden establecido del negocio.

3 v. - 650 Pedro Ayala. Mayo 19

"Cuba Libre"

Ponemos en conocimiento del público, que habiendo llegado el papel finísimo especial-mente pedido para la fábrica, desde la presente semana se expedirá el cigarrillo de esta marca, con el mismo precio que los otros cigarrillos de esta fábrica.

Consecuentes con nuestro propósito de mejorar hasta la perfección la industria, hemos levantado, con el mismo precio que los otros cigarrillos de esta fábrica, el costo del material, será suficiente motivo para alterar el orden establecido del negocio.

400 - 1 m. Abril 27

Tesorería

DE RENTAS MUNICIPALES

Se hace presente a los expendedores de licencias, viños, cerveza etc. etc., que los que no hubieren concurrido a esta oficina a sacar su patente respectiva, dentro de la primera quincena del presente mes, no pagan adelantado, mensualmente, en esta Oficina, el Impuesto respectivo, serán considerados como contrabandistas y penalizados como tales, según lo dispone la ley vigente de 17 de marzo de 1897.

Igualmente se hace saber que se deberán cortar las guías de agua potable, que se encuentran adelantando tres mensualidades ó más, según disposición del Il. Concejo Municipal, como cualquier forma ó modificación que en el servicio de agua convenga a alguna persona, ésta se haya en el caso de allegar a la Oficina de Agua Potable y la Tesorería no debe atender sino al contrato que se haya hecho con la Municipalidad.

El Tesorero Municipal MIGUEL G. HURTADO. mayo 11

47 FOLLETIN

LA RIQUEZA INUTIL

O SEA

LAS BATALLAS DE LA VIDA

FOR

JORGE OHNET

VIII

—He deseado usted hablarme, querida mía. ¿Qué ocurre?

—Escribiste, sin más explicaciones, así el cajón de su mesa un papel azul, y entregá- dolo a Valentin dijo:

—Ocurrió esto.

—En el telegrama de Celina. Valentin le leyó sin decir palabra, le volvió para ver la dirección, le arrolló ligeramente con los dedos, y dijo, mirándole a su mujer:

—Un anónimo... ¿Qué valor tiene esto!

—El que usted quiera darle declarando si lo que dice es verdadero ó falso.

—Antes de responder, permítame hacer una pregunta: ¿ sospecha alguien puede ver este anónimo?

—No lo sospecho, lo sé de cierto. El despacho no está firmado, pero la letra, está tan poco disfrazada, que es imposible no saber la persona que le ha escrito.

—¿Y por qué piensa así...?

—La señora de Clement.

—Valentin sonrió débilmente.

—Yo también lo pensaba.

—Entretanto agité con impaciencia su bella cabeza, y dijo, volviendo á su pregunta:

—Pero lo dice, ¿es verdadero ó falso?

—Es la verdad.

—¿Ha tenido usted un altercado con el coronel Ledoit?

—Sí.

—¿Dónde?

—Aquí, ayer, en ausencia de usted.

—¿Delante de Celina, entonces?

—Delante de Celina.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose:

—Ya usted lo sabe, lo sé de cierto, el cargo, algunas explicaciones respecto de eso, porque su intervención es lo que á mí se me ocurre en tan nueva y tan poco justificada, que deso acabo.

—¿Y por qué causa, acaso?

—No. Fue un pretexto. No se trataba en realidad más que de usted.

—En rigor, miró á su marido con la tranquilidad de la fuerza y dijo sentándose: